

La guerra de Troya

+8

Autor e ilustraciones

FERNANDO G. RODRIGUEZ



EDITORIAL WEEBLE

La guerra de Troya



© 2013 Editorial Weeble

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com

Ilustraciones: Fernando G. Rodríguez

Corrección de estilo: Paulina Cierlica

<http://editorialweeble.com>

Madrid, España, junio 2013



Licencia: Creative Commons

Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>

"Los hombres viven obsesionados por la inmensidad de lo eterno. Por eso nos preguntamos: ¿tendrán eco nuestros actos con el devenir de los siglos?, ¿recordarán nuestro nombre los que no nos conocieron cuando ya no estemos?, ¿se preguntarán quienes éramos, la valentía que demostramos en la batalla o lo apasionados que fuimos en el amor?"

de la película Troya

Esta historia ocurrió hace más de 3.000 años. En los tiempos donde los dioses se confunden con los héroes y los héroes con los hombres. En una época donde la realidad se mezcla con el mito.

La envidia, la venganza, el amor y la guerra se juntan en esta historia.

Una historia fascinante. ¿Te atreves a descubrirla?



Nuestra historia comienza **hace más de 3000 años en Troya**, una rica ciudad situada en lo que hoy es Turquía.

La situación y las riquezas de Troya son envidiadas por todos los reyes griegos.

Por su parte, Grecia está dividida en numerosas ciudades con sus propios reyes y príncipes. Durante muchos años combaten entre sí por el dominio del Peloponeso.



Príamo, el rey de Troya acaba de tener otro hijo, París. Los sacerdotes del dios Apolo, el dios del Sol, advierten al rey:

“Este niño será la ruina de Troya. ¡Mátalo!”

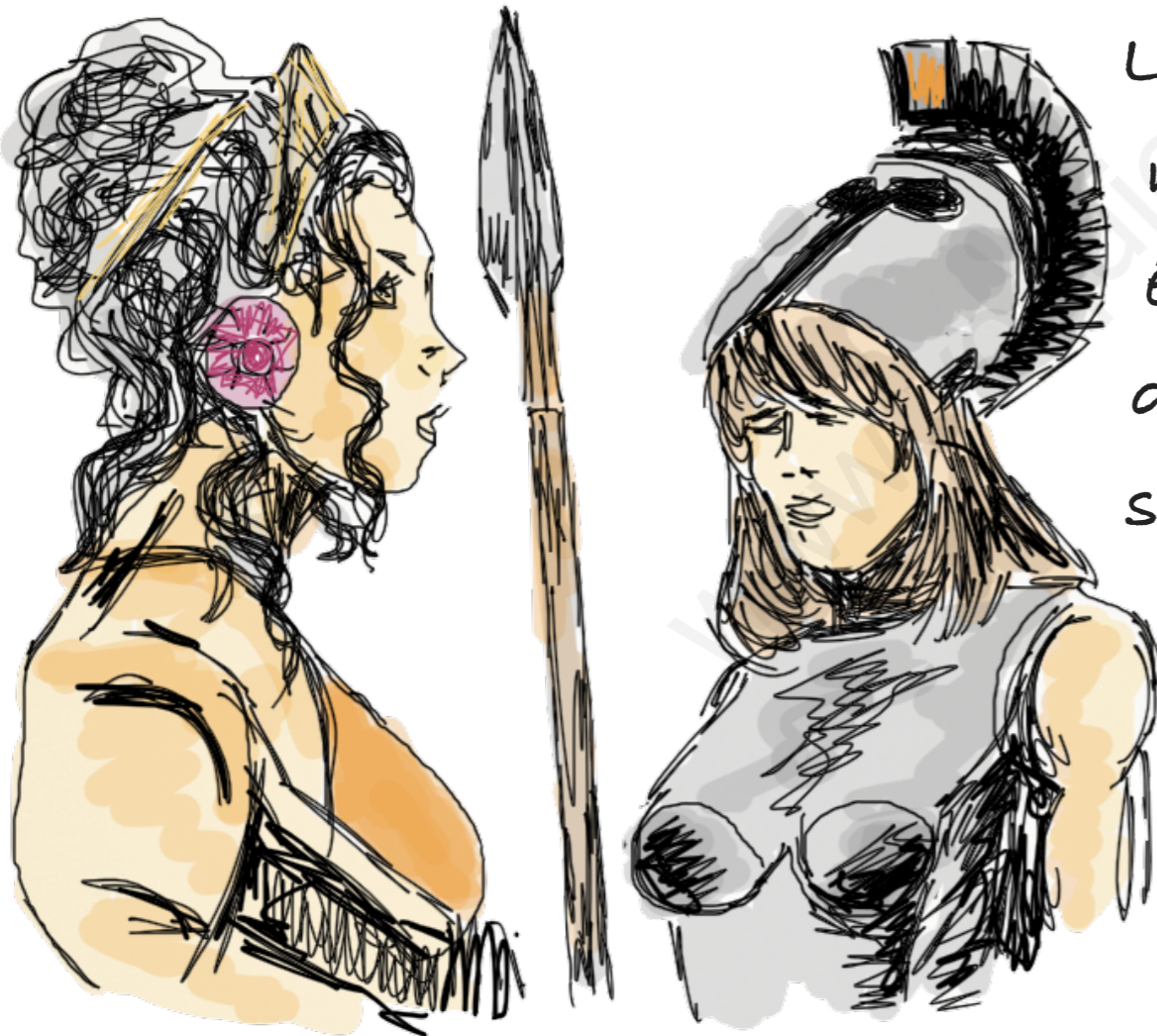
Príamo duda de las advertencias de los sacerdotes. No puede matar a su propio hijo y en secreto ordena que lo abandonen junto a un arbusto, en el monte Ida.

Al cabo de nueve días Angelao, el jefe de los pastores, ve como lo amamantaba una osa. Asombrado, lo toma como si fuera su propio hijo, lo lleva a su casa y lo educa en secreto.



París crece en la familia de Angelao. Pasados unos años, París se convierte en un joven apuesto. Los que lo conocen valoran la justicia con la que decide diversos asuntos.

Por ello Zeus, el rey de los dioses, **le ordena que medie en una disputa entre las diosas Hera, Atenea y Afrodita**, y que elija a la más bella entre ellas.



Las tres son igualmente bellas. Finalmente, París elige a Afrodita, y ésta, como recompensa, le promete que la mujer más bella de la tierra se enamorará de él.

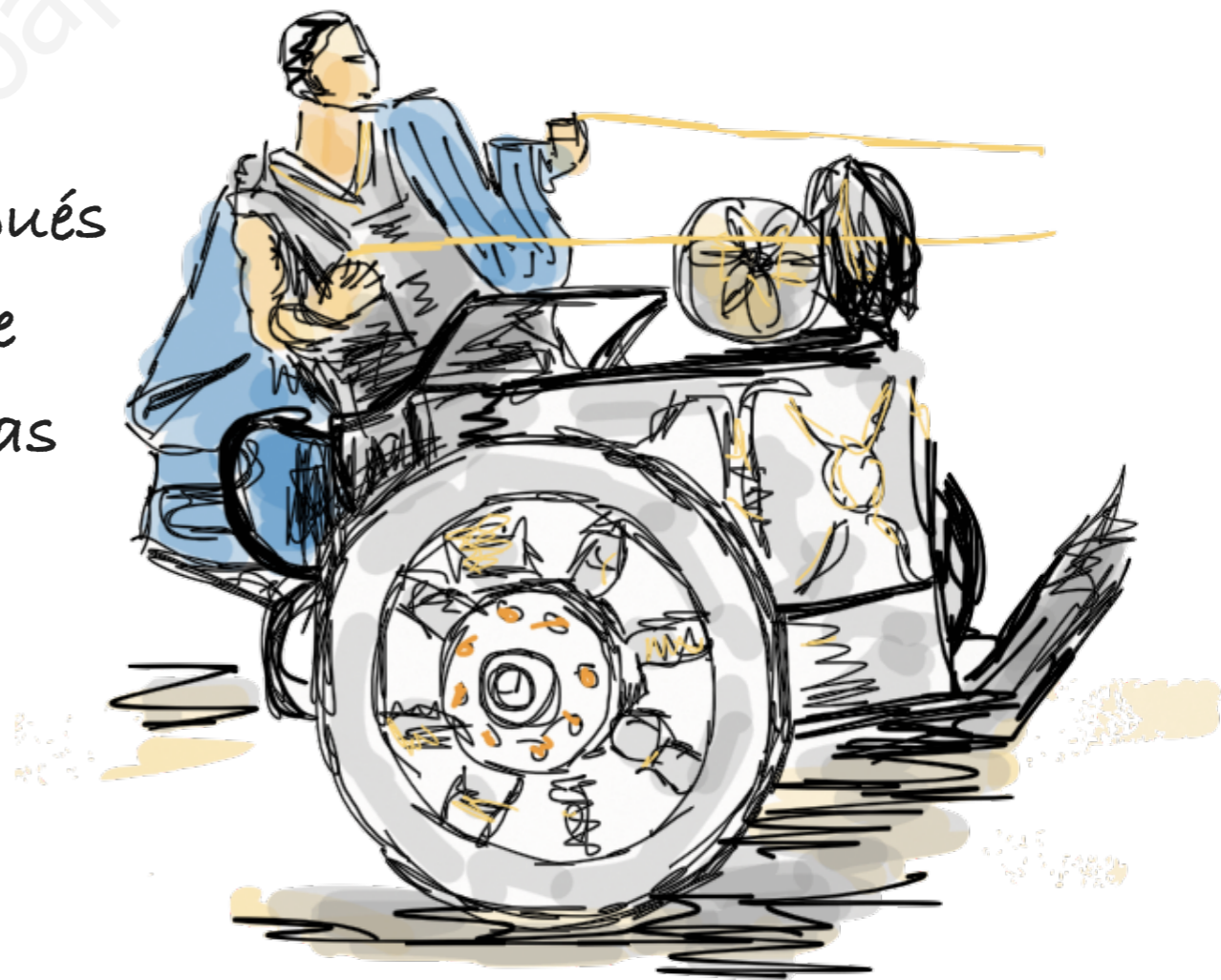
Hera y Atenea se marchan y ambas juran venganza contra París por su elección.

Durante la celebración de unas fiestas en Troya, París se presenta a diversas pruebas de habilidad. Sale victorioso de todas ellas. Gana a varios nobles, e incluso a los propios hijos del rey Príamo.

Esto les enoja de tal manera que comienzan a perseguirlo. Cuando ya lo tienen retenido, Angelao se abre paso entre la multitud y grita a Príamo:

- ¡Majestad, es vuestro hijo perdido! ¡No le hagáis daño!.

Príamo, sorprendido pero encantado después de tantos años, invita a París a quedarse en el Palacio como hijo suyo, a pesar de las nuevas advertencias de los sacerdotes de Apolo.



Mientras en Esparta, ciudad de Grecia, **Helena, la mujer más bella del Peloponeso se dispone a casarse.**

Como pretendientes se presentan casi todos los príncipes y reyes griegos: Diomedes, Patroclo, Palamedes, Ájax, Ulises, Menelao...

Ulises les pide que juren defender al elegido contra cualquiera que le guardara rencor para evitar luchas entre ellos tras la elección de Helena. Y así lo hacen todos.

Finalmente, **Helena elige a Menelao,** rey de Esparta y hermano de Agamenón, rey de Micenas y el más poderoso rey griego.

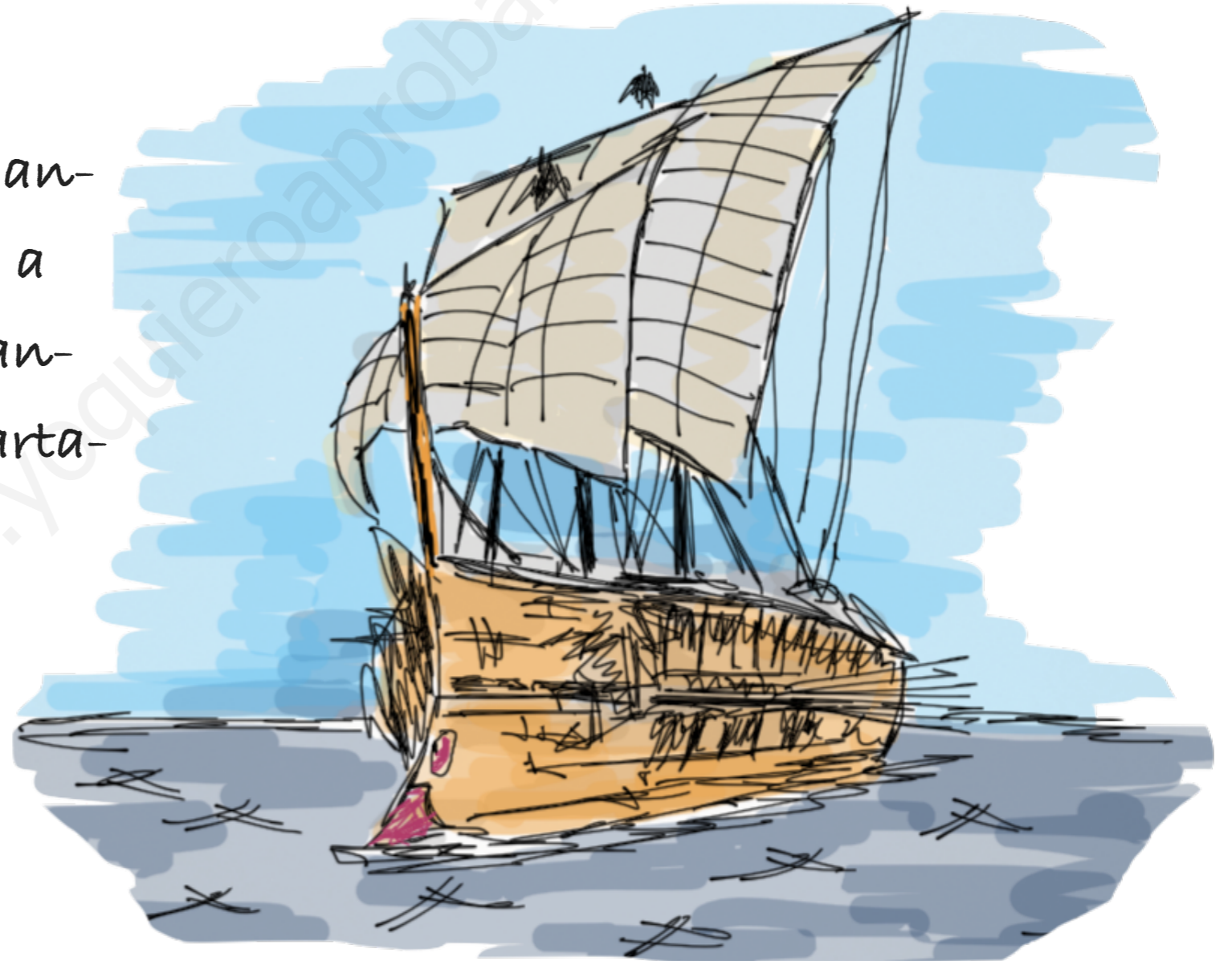


unos meses después, en una visita comercial Menelao llega a Troya y conoce al joven **París**. Ambos congenian y Menelao lo invita a ir a Esparta con él. París acepta.

En Esparta conoce a Helena, que cae perdidamente enamorada de él.

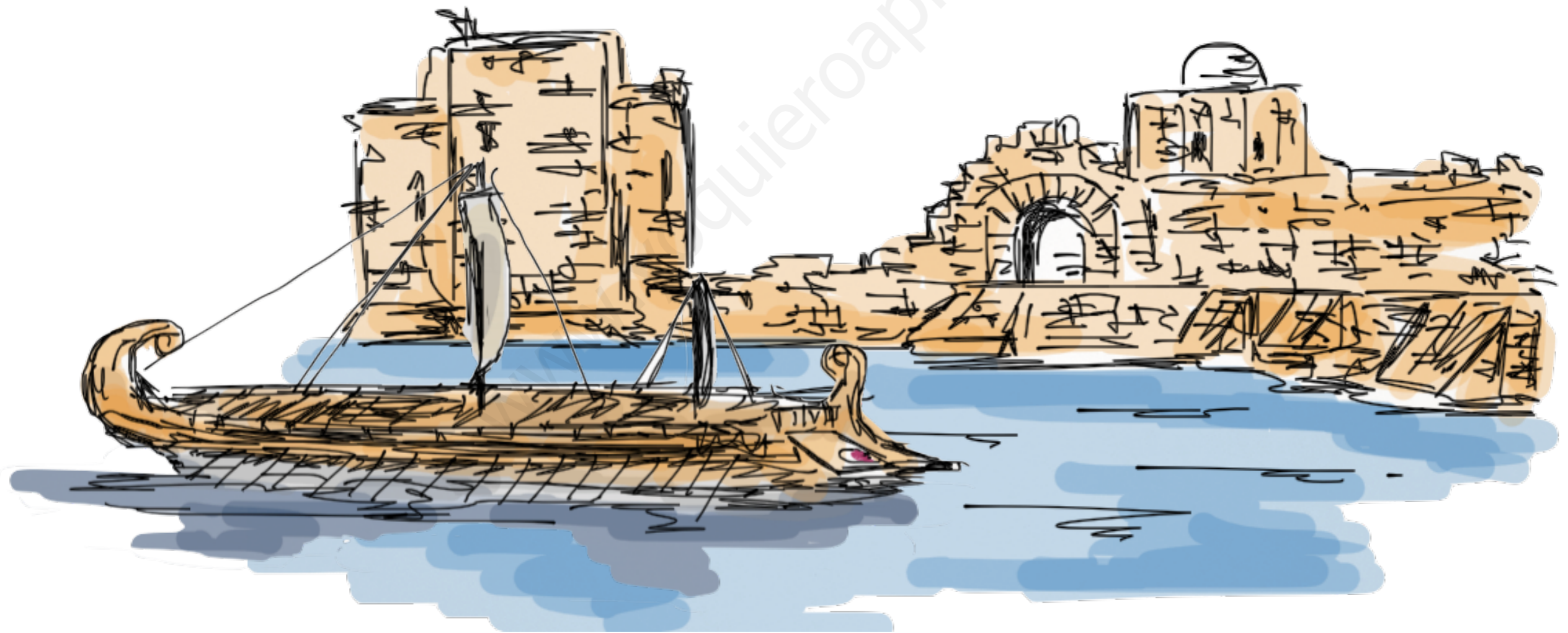
Planean marcharse y, aprovechando un viaje urgente de Menelao a Creta, huyen hacia Troya, llevando consigo grandes tesoros espartanos.

La promesa que la diosa Afrodita le hizo a París se estaba cumpliendo.



En venganza contra París, la diosa Hera levanta una gran tormenta, que no consigue hundir a los enamorados, pero sí desviarlos de su camino. Finalmente llegan a las costas de Chipre.

Allí París conquista la ciudad de Sidón y con ello numerosos tesoros que se lleva consigo.



Menelao, enterado de la fuga de Helena, **convoca a los reyes y príncipes griegos que juraron defenderlo** y les pide que cumplan el juramento:

-Estimados reyes y príncipes, en Esparta jurasteis defenderme de cuantos intentaran arrebatarme a Helena. Ahora es el momento de cumplir vuestra promesa.

Troya era una ciudad casi inexpugnable debido a sus altas y bien defendidas murallas, pero no tienen más remedio que cumplir el juramento. Poco a poco todos terminan por convencerse, incluso el héroe Aquiles. Según la profecía, sin él no se podría tomar Troya.

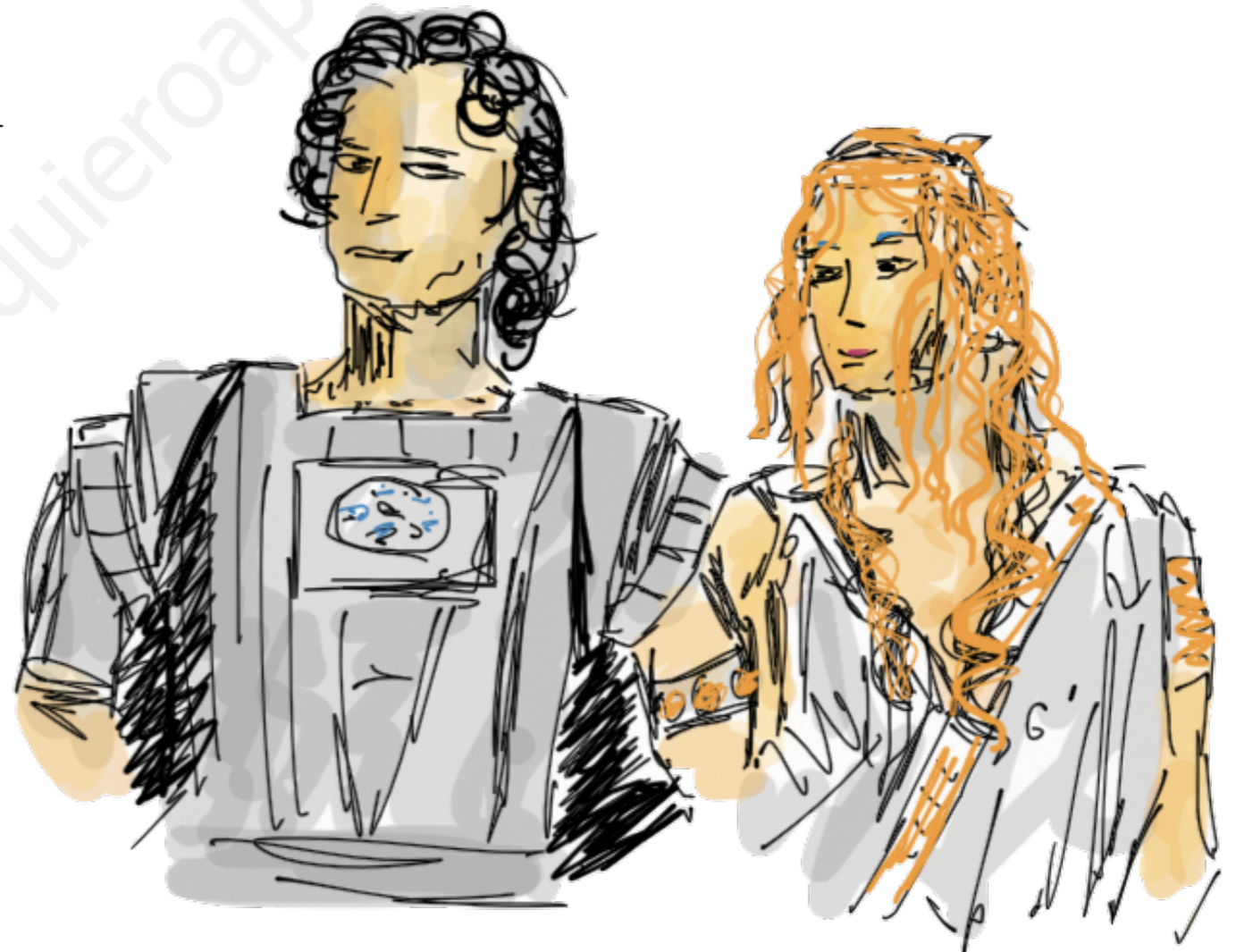


Mientras, París y Helena llegan a Troya. Ambos son bien recibidos en la ciudad porque la belleza de Helena es tal, que enamora inmediatamente a todos los troyanos.

Como muestra de respeto, París regala a los sacerdotes de Apolo muchos de los tesoros conseguidos en Esparta y Sidón, así gana su aceptación.

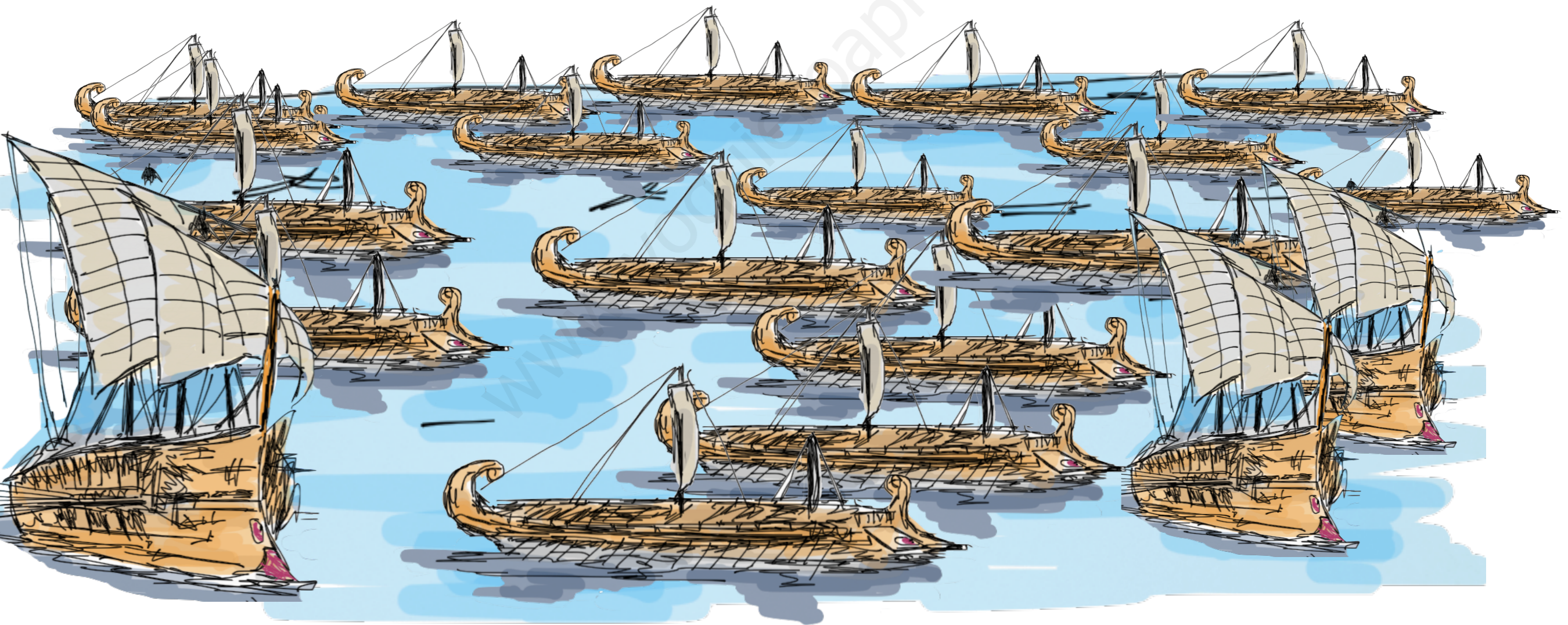
El rey Príamo los acoge en el palacio otorgándoles la protección de Troya.

Así también lo hace su hermano, el gran Héctor.

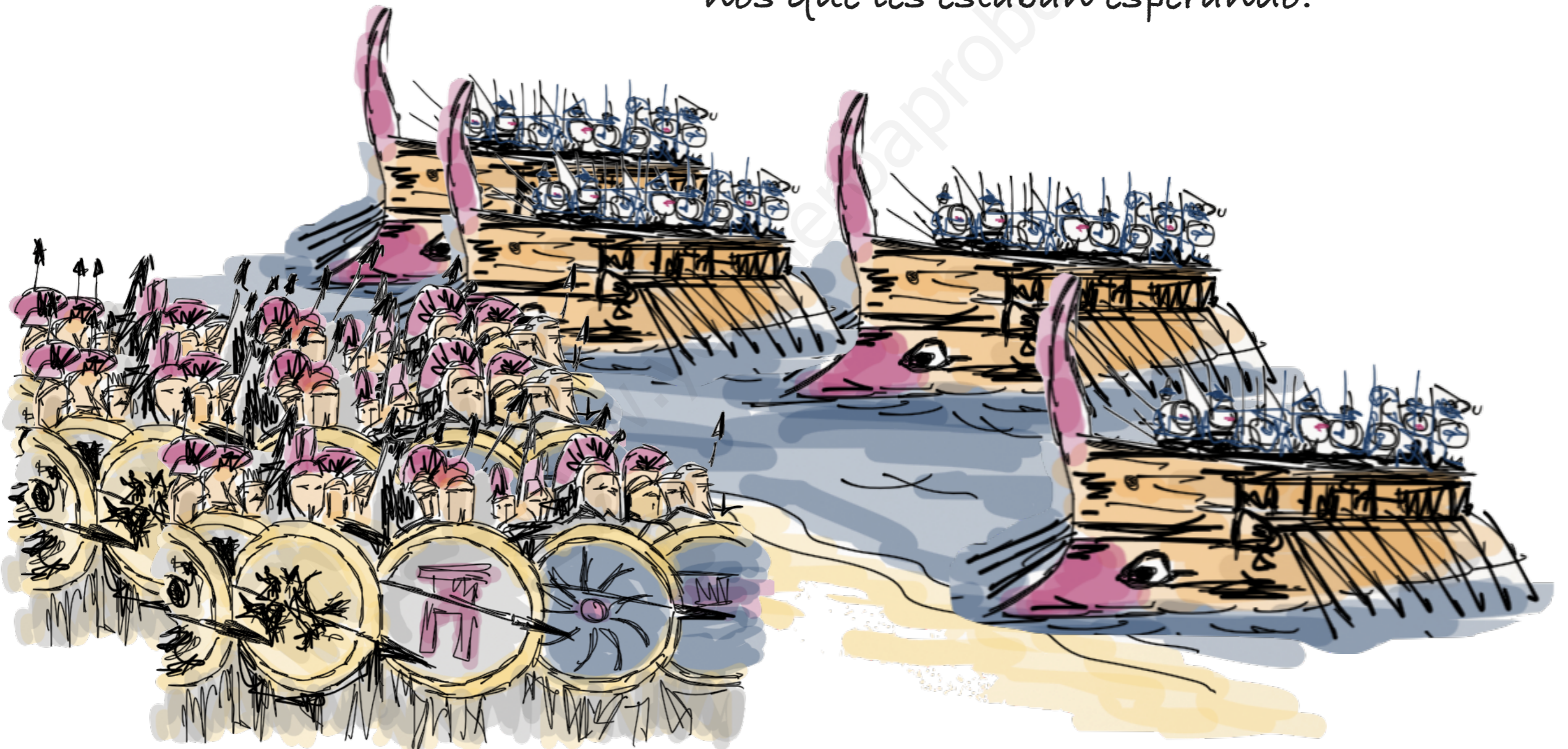


Mientras, en Grecia, **la flota griega, formada por más de 1000 naves,** se reúne para emprender el viaje a Troya bajo el mando del rey Agamenón.

Nunca en la historia se había visto una flota semejante. Cubría el mar de Este a Oeste, y las naves se perdían más allá del horizonte.



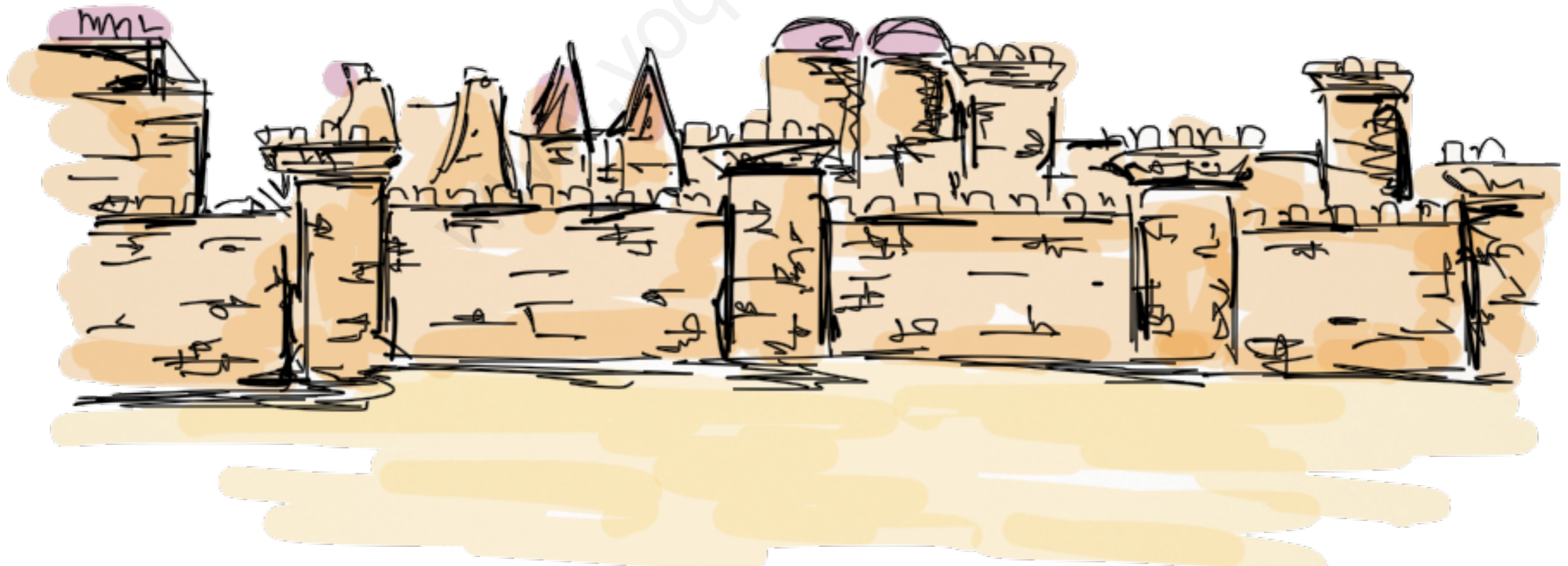
Después de una larga travesía llena de dificultades, **los griegos llegan a la playa cerca de Troya**. Cuando desembarcan, se produce la primera batalla contra los troyanos que les estaban esperando.



Los griegos logran desembarcar y montan su campamento en la playa, al lado de sus naves.

Al fondo se divisan las altas murallas de la rica ciudad de Troya. Desde hace muchos años los griegos deseaban invadir esta ciudad y ahora tenían su oportunidad.

Tras unos intentos de asalto fallidos, se dan cuenta de que no pueden tomar la ciudad y **optan por sitiarla hasta que sus habitantes agoten los alimentos.**



Mientras dura el asedio, Aquiles y sus mirmídonas saquean las ciudades cercanas aliadas con Troya.

Unas 30 ciudades caen ante él.

En una de ellas toma como prisionera a **Criseída**,
hija de un sacerdote de Apolo, y a **Briseída**, viuda
del rey Mino.

Agamenón elige como esclava a Criseída y Aquiles a Briseída.

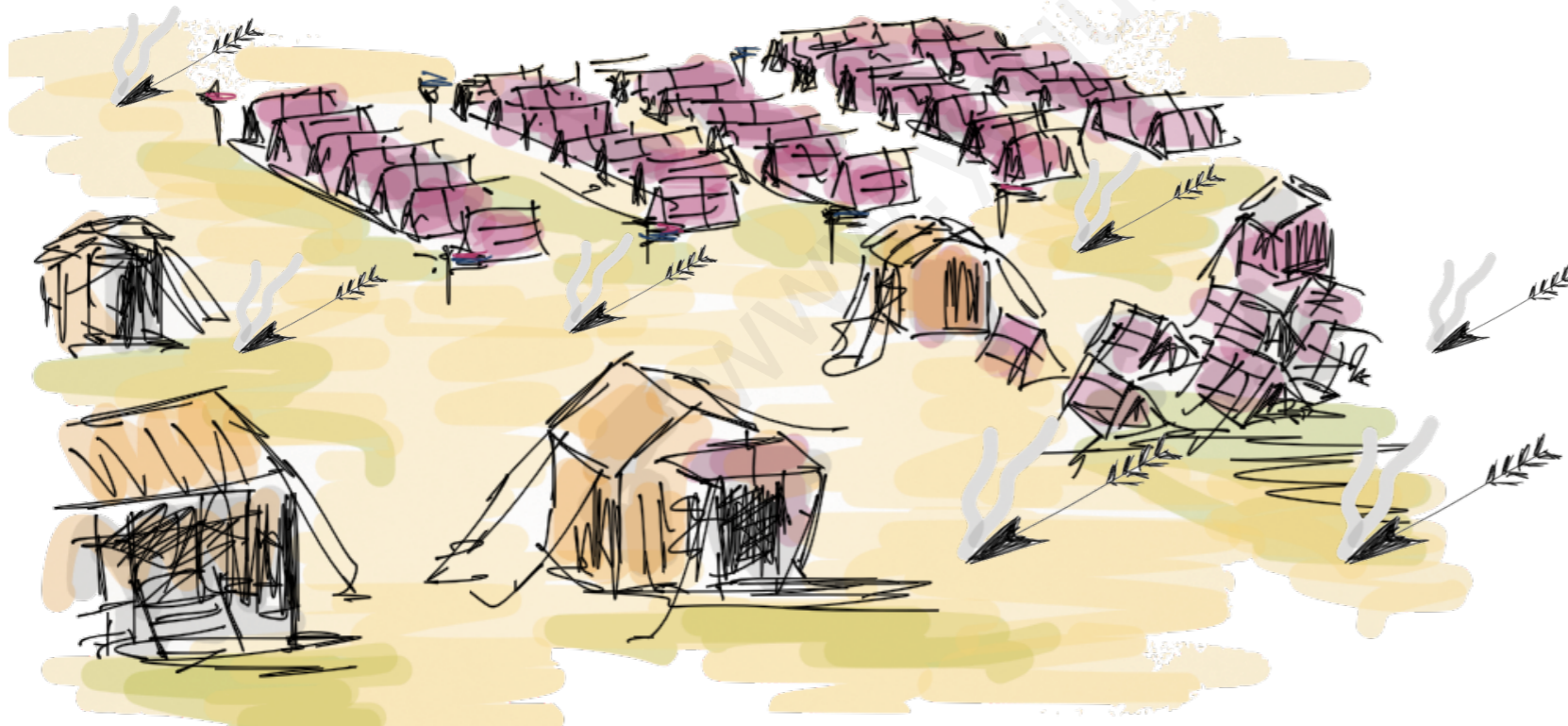


Y así pasan los años de guerra y asedio a Troya durante los cuales, periódicamente, se producen diversas batallas.

Un día Crises, el padre de Criseída, visita a Agamenón y le pide que le devuelva a su hija a cambio de numerosos tesoros. Agamenón se opone.

-Criseída es mi esclava y no la cambiaré por todo el oro que me traigas- sentencia Agamenón.

Crises, molesto, persuade al dios Apolo para que lance flechas infectadas por la peste.



Viendo como la peste se apodera del campamento griego y enterado del porqué de la maldición, **Aquiles obliga a Agamenón a entregar a Criseída.**

-Mal rey, que haces sufrir a los griegos, sólo por tu beneficio. Entrega a Criseída y libranos del conjuro de Apolo- le dice Aquiles amenazante.

Agamenón finalmente, accede para salvar el campamento de la peste y de la ira de su mejor guerrero. Troya está en juego.



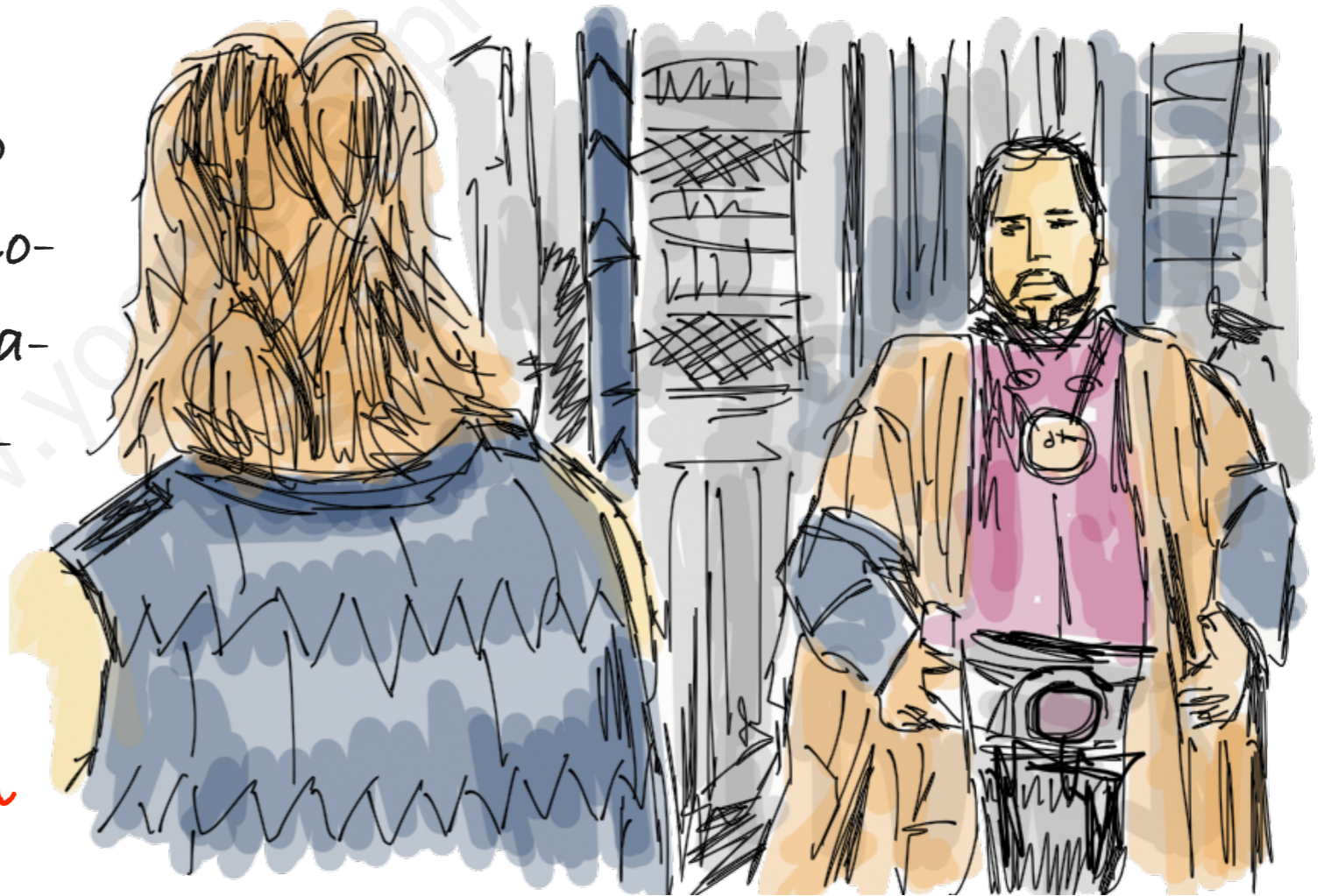
Sin embargo, Agamenón no quiere ceder del todo ante Aquiles y pone sus condiciones:

-Entregaré a Criseída, pero no porque tú me lo pidas. Sólo eres un soldado de mi ejército. **A cambió me quedaré con tu esclava, esa tal**

Briseída- sentencia el rey. -Soldados, id a la tienda de Aquiles y traedme a su esclava.

-Mal rey, bastardo, que sólo piensas en tí mismo. Los dioses te maldecirán como lo hago yo ahora- contesta Aquiles enfurecido.

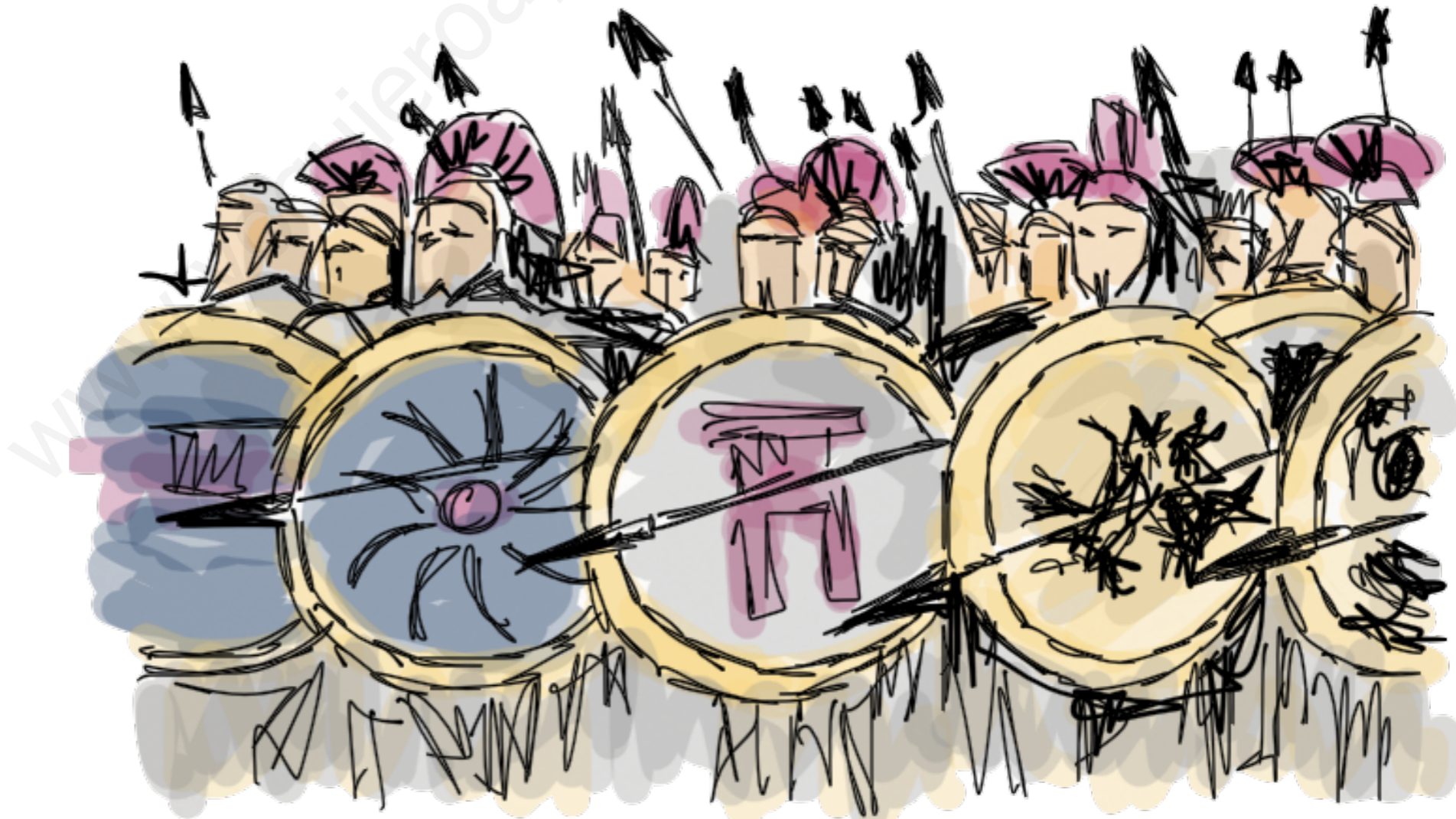
A partir de entonces **Aquiles se niega a luchar con los griegos.**



Los troyanos, al enterarse de la disputa entre Agamenón y Aquiles, aprovechan para atacar el campamento griego y están a punto de incendiar las naves. Aquiles y sus mirmídones se limitan a observar y no participan en la batalla.

Tras un par de derrotas griegas, Agamenón, viendo el peligro de los troyanos y la continua ausencia de Aquiles, intenta convencerlo para que vuelva a la batalla ofreciéndole tesoros y títulos.

Aquiles no los acepta, y continúa negándose a participar en la guerra.



De nuevo los troyanos atacan el campamento griego.

Patroclo, compañero de Aquiles, le pide que le deje el mando temporal de los mirmídones para frenar a Héctor quien volvía a encontrarse cerca de las naves.

-Puedes llevarlos a la batalla, pero sólo para frenar a Héctor. No persigas a los troyanos-
le contesta Aquiles.

Después de rechazar el ataque troyano, **Patroclo, ignorando el consejo de Aquiles, persigue a Héctor hasta la misma Troya.** En un momento dado, Héctor lo desafía y lo mata pensando que era el mismo Aquiles, ya que Patroclo llevaba puesta su armadura.



Cuando **Aquiles** se entera de la muerte de su compañero Patroclo, decide vengarse y de nuevo **entra en batalla junto a los griegos.**

Agamenón ve a Aquiles ponerse el casco para luchar de nuevo contra los troyanos y sonriendo dice a sus lugartenientes:

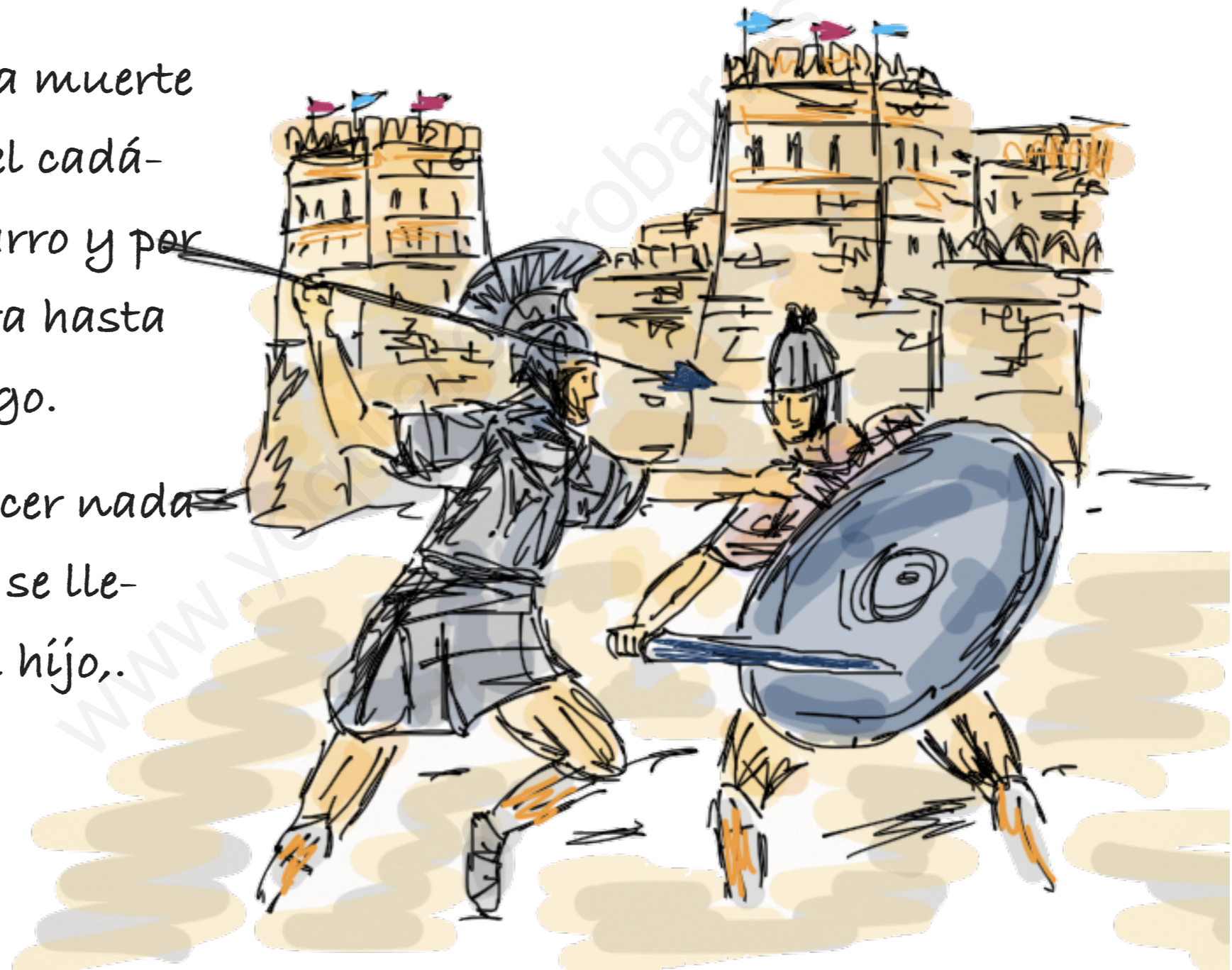
-Sin saberlo, el joven Patroclo ha cambiado el curso de esta guerra”.



Aquiles consigue rechazar al ejército troyano hasta las mismas murallas de Troya. Allí **se enfrenta en combate individual a Héctor y lo mata.**

Tal es su furia por la muerte de Patroclo que ata el cadáver de Héctor a su carro y por venganza lo arrastra hasta el campamento griego.

Príamo sin poder hacer nada ve horrorizado como se llevan el cadáver de su hijo,.

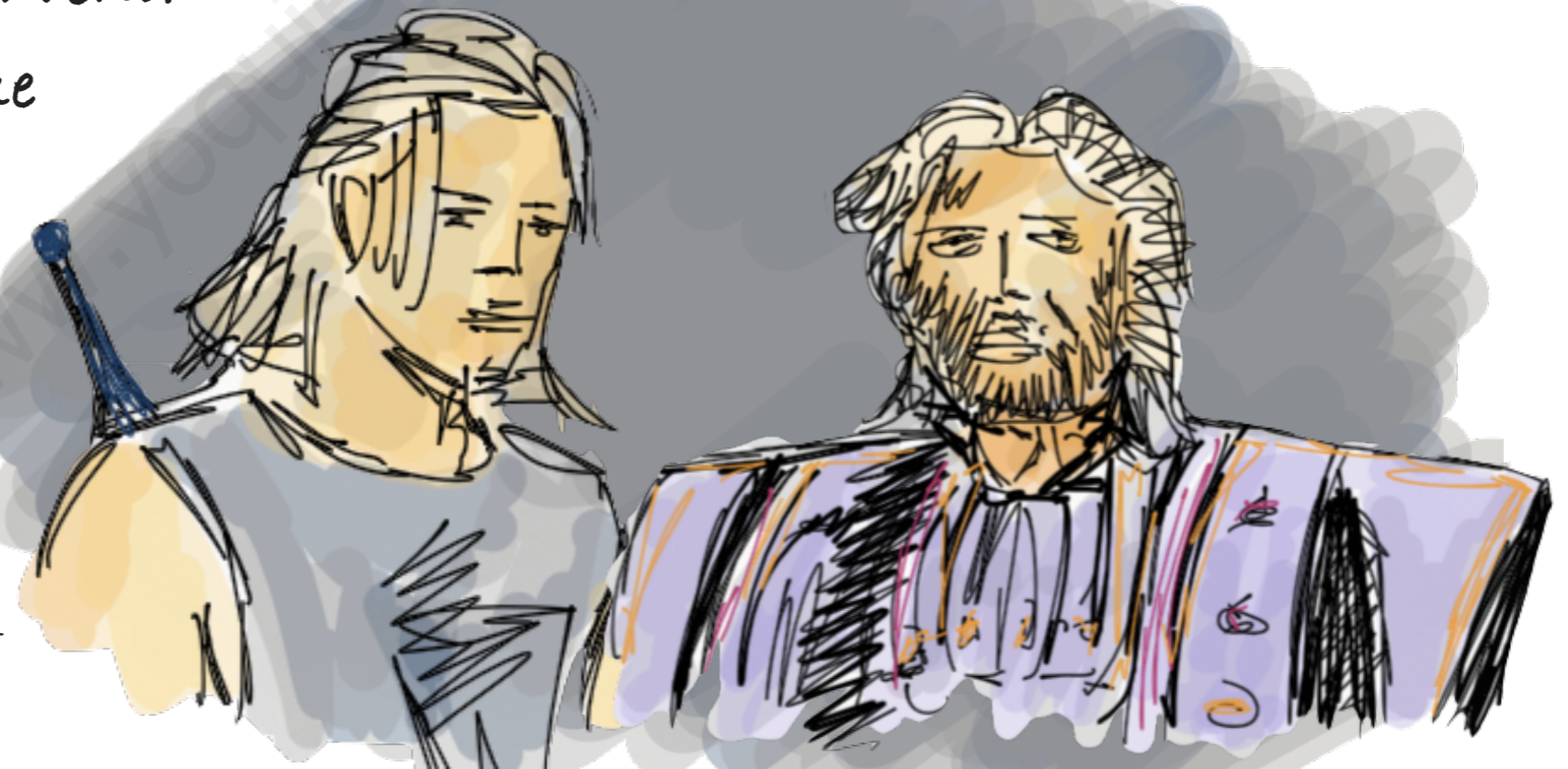


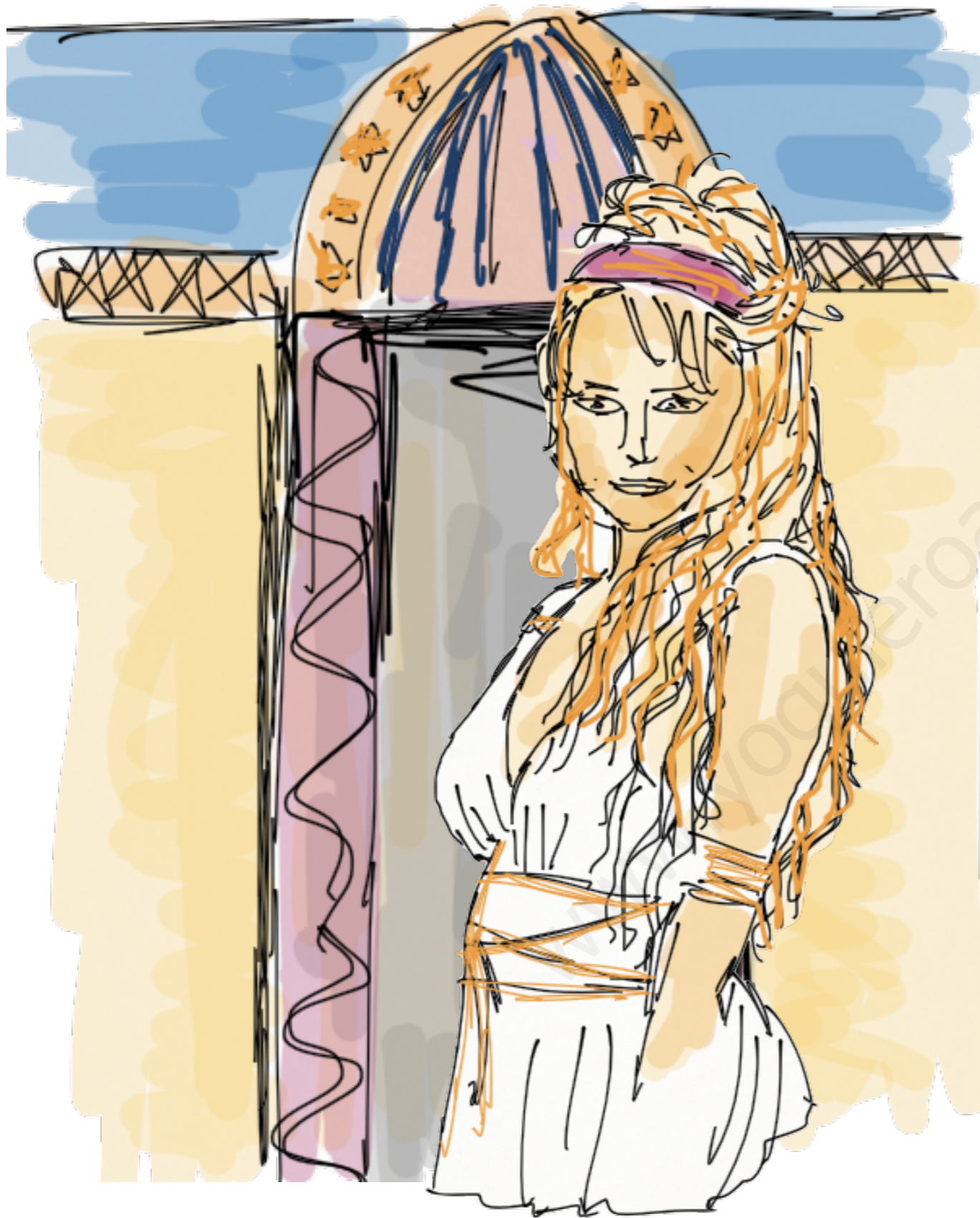
Después de oficiár durante varios días el funeral por la muerte de Patroclo, una noche el rey Príamo entra sigíloso en la tienda de Aquíles. Éste se sorprende de su aparición.

-Gran guerrero, permítidme enterrar a mí híjo Héctor como príncipe y guerrero que es. El combate fue justo. Nada hay que reprochar- dice el rey tro- yano.

-Gran rey de Troya- le responde Aquí- les -admiro tu valentía para venir a mí tienda. Ojalá el rey que nos dirige fuera como tú.

Llévate el cuerpo de tu híjo. Los mirmídones te escoltarán hasta que sal- gas del campamento. No te- mas.





-En agradecimiento, **te concedo que te cases con mi hija Polixena**- dice Príamo.

Aquiles ya había conocido a Polixena en el templo de Apolo y se había enamorado de ella.

Así, conciertan una cita secreta para celebrar el enlace.

Pero la cita no resulta como se esperaba. En su primer encuentro Aquiles le había contado a Polixena su secreto: cuando nació, su madre, la diosa Tetis, lo sumergió en el río Estigia para hacerlo invencible, pero lo sujetó del talón, que se convirtió en la única parte vulnerable.

París se entera del secreto de Aquiles a través de Polixena y decide tenderle una emboscada.

En un momento de la celebración, **París**, escondido tras una columna del templo **le lanza una flecha** que, guiada por la mano de la diosa Afrodita, hiere mortalmente a Aquiles en el talón.



El campamento griego cae en un terrible abatimiento cuando conoce la desgraciada muerte de su héroe.

Durante la ceremonia de cremación, el humo de la hoguera, cual fantasma, recorre todo el campamento y entra en todas las tiendas griegas.

Los griegos se quedan
sin su héroe y líder.



Pero en la siguiente batalla, **Fíloctetes**, gran arquero griego que disponía de las flechas y el arco de Heracles, **desafía a París y le hiere mortalmente** de tres disparos.

Ahora, el culpable de la guerra está muerto y Helena viuda.



Príamo obliga a Helena a casarse con otro de sus hijos, Deífobo. Tras la muerte de sus dos hijos, Príamo ya no puede soportar la idea de entregarla a Menelao.

Pero Helena ya no tiene nada que la una a Troya y se va distanciando cada vez más.



Tras nueve años de guerra y agotados del asedio a Troya, el ingenioso Ulises idea una estrategia para entrar en la ciudad.

-**Construiremos un enorme caballo de madera donde se esconderán nuestros mejores guerreros-**

le propone a Agamenón.

A Agamenón le parece buena idea. La verdad es que no había ninguna idea más, y se ponen a diseñar el plan.

Para concluir, los griegos levantan el campamento y esconden la flota fuera de la vista de los troyanos, haciéndoles creer que se habían marchado.



Una mañana los centinelas troyanos no ven el campamento ni a los griegos. Parece que finalmente se han vuelto a Grecia.

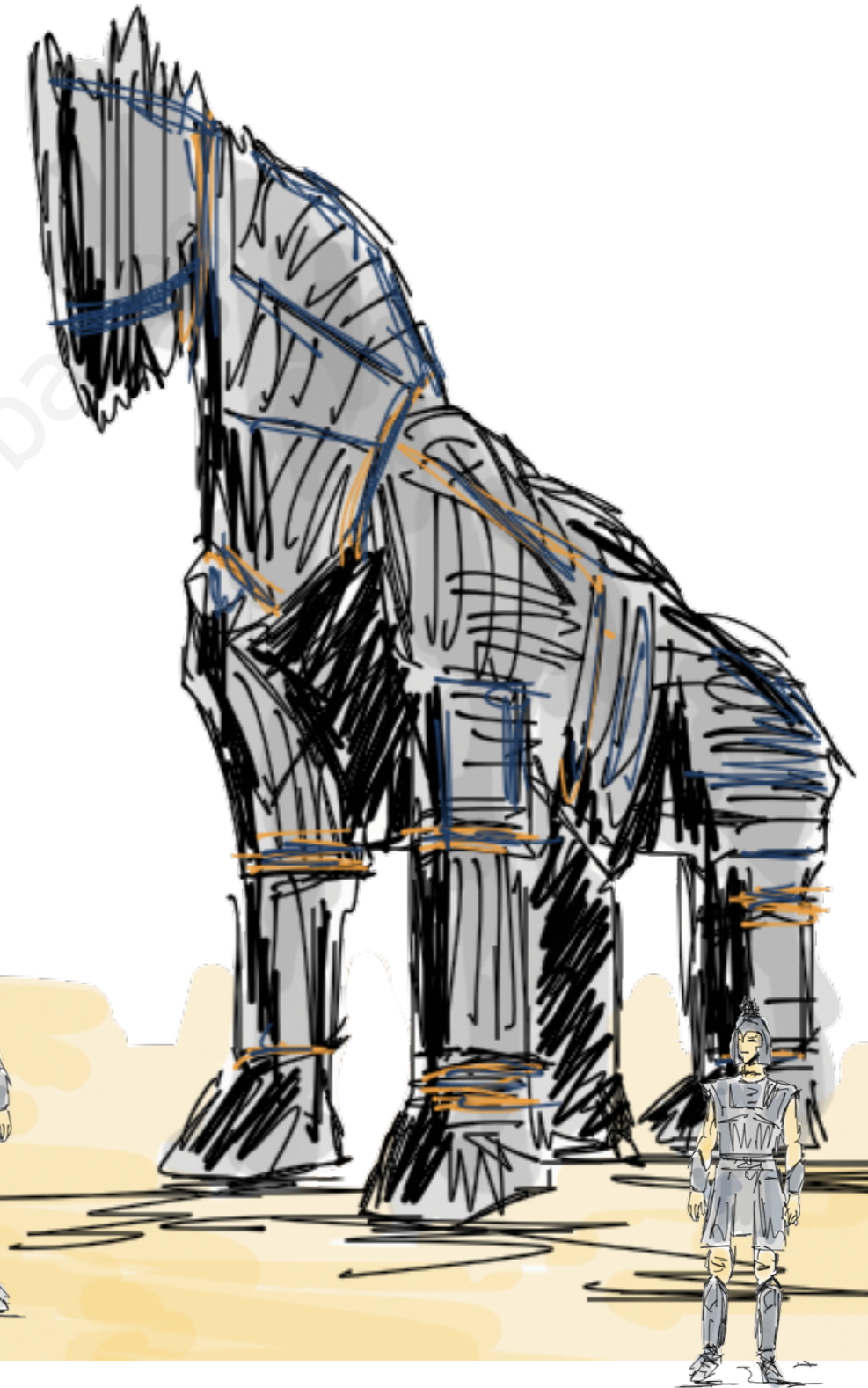
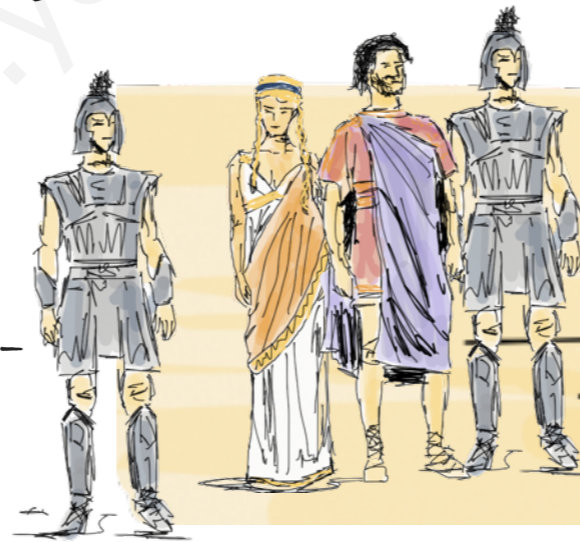
Sólo queda en la playa un enorme caballo de madera.

-¡Príamo, los griegos se han marchado!- le dicen al rey los sacerdotes. Príamo llega a la playa y contempla el caballo de madera.

-Mirad, han dejado un caballo como ofrenda al dios Poseidón para tener un viaje seguro.

Lo llevaremos a la ciudad-
dice el rey Príamo.

-No, quemadlo- le dicen los sacerdotes.



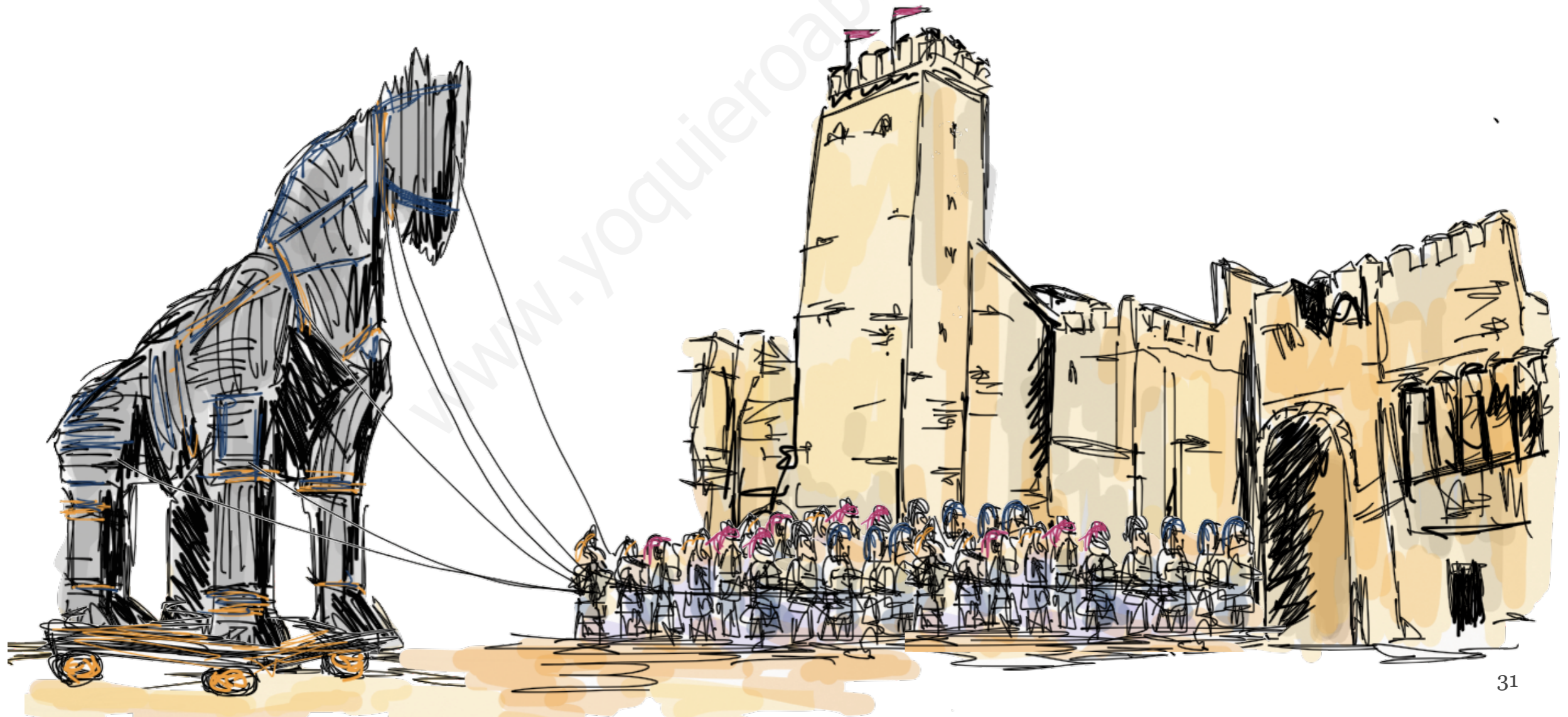
Así mismo, su hija Casandra que tenía dotes proféticas advierte a su padre:

-Este caballo está lleno de soldados, será la destrucción de Troya.

Pero nadie le hace caso.

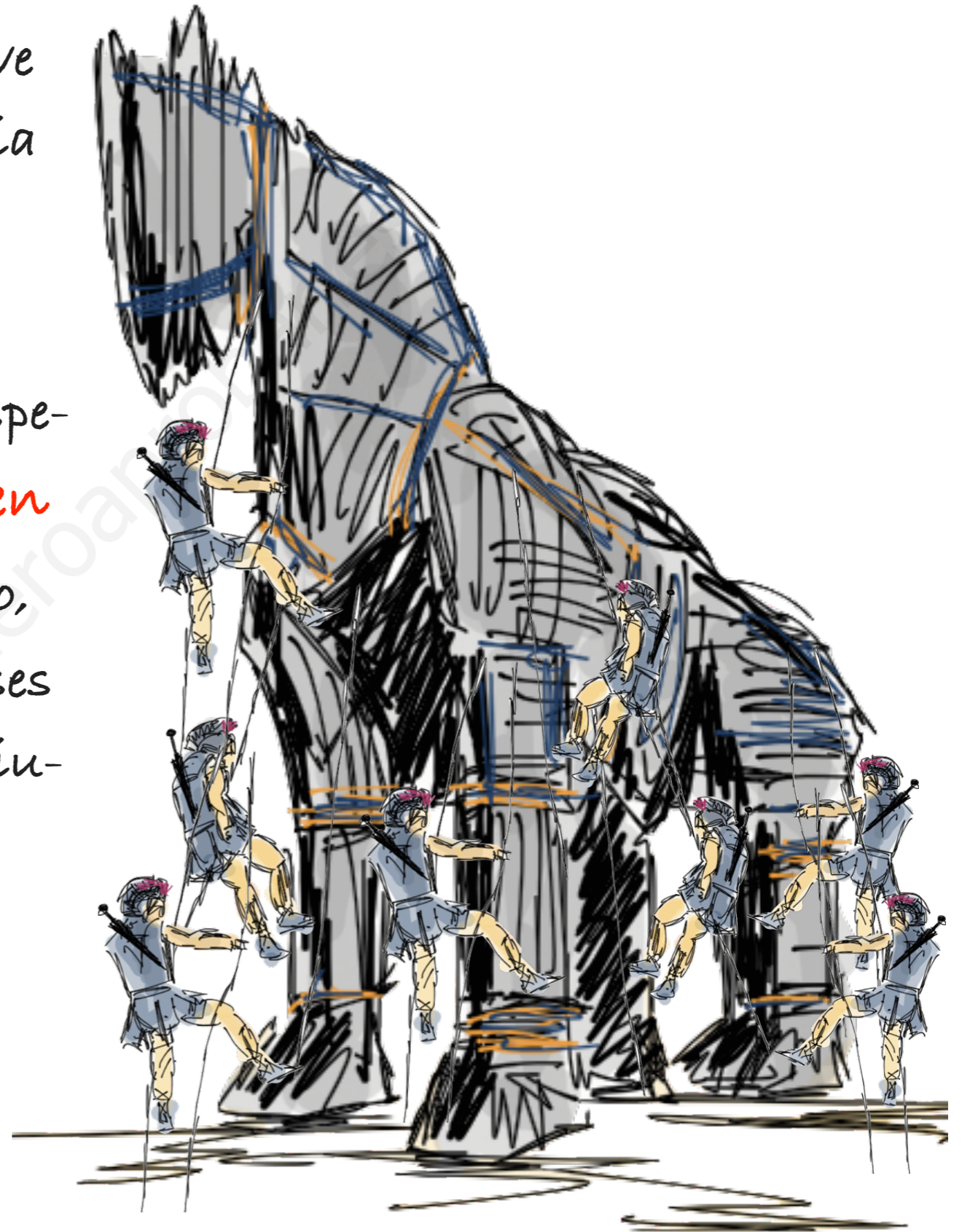
-**Lo llevaremos a la ciudad**- vuelve a decir el rey Príamo.

Y así se hace. El plan de los griegos estaba dando resultado.



Aquella noche la ciudad de Troya vive una gran fiesta, celebrando la victoria sobre los griegos. Tras ella, todos se van a dormir.

Aquel era el momento que estaban esperando los griegos. **En silencio, salen del caballo** encabezados por Menelao, Neoptólemo, el hijo de Aquiles, y Ulises y se dirigen hacia las puertas de la ciudad.



Los griegos abren las puertas de la ciudad al resto de su ejército que ha vuelto a desembarcar.

El ejército griego sorprende a los troyanos que no pueden hacer nada para defender su ciudad.





Los griegos **saquean e incendian Troya durante tres días y tres noches**. Neoptólemo mata al rey Príamo. Agamenón se lleva a su hija Casandra como prisionera, aunque ésta le advierte de su trágico final si vuelve a Micenas.

Polixema es sacrificada sobre la tumba de Aquiles.

Después de casi diez años de guerra, los griegos inician su vuelta a casa. Pero durante esos años habían provocado la ira de tantos dioses que tuvieron un viaje espantoso...

Menelao y Helena tardaron otros nueve años en llegar a Esparta. Al llegar a Micenas Casandra y Agamenón fueron asesinados por la anterior esposa del rey. Ulises tardó diez años en regresar.

Así, el destino de vencedores y vencidos se conectó para siempre, dejando tras ellos un rastro de muerte y desolación.

Sólo los nombres y gestas de sus protagonistas permanecen en el recuerdo de la Historia.



fin

www.yoquieroaprobar.es

LA EDITORIAL

EDITORIAL WEEBLE

Editorial Weeble es un proyecto educativo abierto a la colaboración de todos para fomentar la educación ofreciéndola de una forma atractiva y moderna.

Creamos y editamos libros educativos infantiles divertidos, modernos, sencillos e imaginativos. Libros que pueden usarse en casa o en la escuela como libros de apoyo.

¡Y lo mejor es que fueran gratuitos! Por ello publicamos en formato electrónico. Queremos hacer accesible esta nueva forma de aprender.

Apostamos por el desarrollo de la imaginación y la creatividad como pilares fundamentales para el desarrollo de los más jóvenes.

Con nuestros libros queremos rediseñar la forma de aprender.

Si quieres saber más de nosotros, visítanos en: <http://editorialweeble.com>

Un saludo, el equipo de Editorial Weeble

OTROS LIBROS PUBLICADOS

Mi primer viaje al Sistema Solar

Viaje a las estrellas

La guerra de Troya

El descubrimiento de América

Amundsen, el explorador polar

Atlas infantil de Europa

Atlas infantil de América del Sur

Mi primer viaje a las galaxias

Descubriendo a Mozart

Aventuras y desventuras de una gota viajera

La Historia y sus historias

Descubriendo a Dalí

Cocina a conciencia

Descubriendo a van Gogh

Apolo 11, objetivo la Luna

El lazareto de Tormes

Con nuestros libros queremos hacer una educación más divertida,
alegre y al alcance de todos.

¿Nos ayudas a conseguirlo?

<http://editorialweeble.com/colabora-con-nuestro-proyecto/>

Donate



La guerra de Troya



© 2013 Editorial Weeble

Este libro se distribuye en formato digital de forma gratuita. Se permite su copia y distribución íntegra sin fines comerciales respetando el nombre del autor y citando autor y editorial.

Autor: Fernando G. Rodríguez info@editorialweeble.com

Ilustraciones: Fernando G. Rodríguez

Corrección de estilo: Paulina Cierlica

<http://editorialweeble.com>



Licencia: Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 3.0
<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/es/>